



MARTIN ALMAGRO BASCH
(Barcelona)

Sobre el origen y cronología de la "fíbula hispánica"

Deseamos con las páginas que siguen incorporarnos al justo homenaje que tantos amigos y arqueólogos hemos querido tributar al fundador del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia y a su meritoria labor en el campo de los estudios de nuestro remoto pasado.

Con el presente trabajo queremos dar a conocer el hallazgo de dos ejemplares de fíbulas del tipo que tanto arraigó en toda el área peninsular, que se ha dado en llamar vulgarmente "fíbula hispánica". No son únicas estas dos piezas en Ampurias, pero el dato cronológico que nos proporciona el ajuar funerario del que formaban parte, el hecho casi cierto de ser dos fíbulas griegas, o al menos pertenecientes a dos individuos griegos de la colonia focense de Emporion, nos han parecido hechos de gran interés dignos de ser destacados para mejor conocimiento de tan extendido tipo de fíbula por todos los yacimientos de la España prerromana.

El primer ejemplar lo hemos hallado bastante deteriorado. Se trata de una fíbula anular de bronce, de tipo "hispánico". Mide 35 milímetros de diám. y llevaba un fuerte resorte adherido al aro. La pieza ha perdido parte del anillo, del puente y la aguja, pero de estas partes recogimos algunos fragmentos. El aro es sencillo y no sabemos exactamente la forma del arco o puente, aunque parece, a juzgar por los simples fragmentos recogidos, que terminaba en un botoncillo y era también de sencillo alambre cilíndrico (fig. 1).

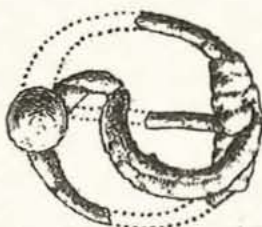


Fig. 1.ª—Fíbula de la necrópolis Martí, incineración núm. 9. (T. n.)

Esta fíbula de tipo anular, a pesar de su pequeño tamaño, es de estructura idéntica a las fíbulas hispánicas. Se halló en la Necrópolis Martí, incineración núm. 9, y la acompañaba un lekito ático, cuya fecha entre el 500-480 es segura (fig. 2).

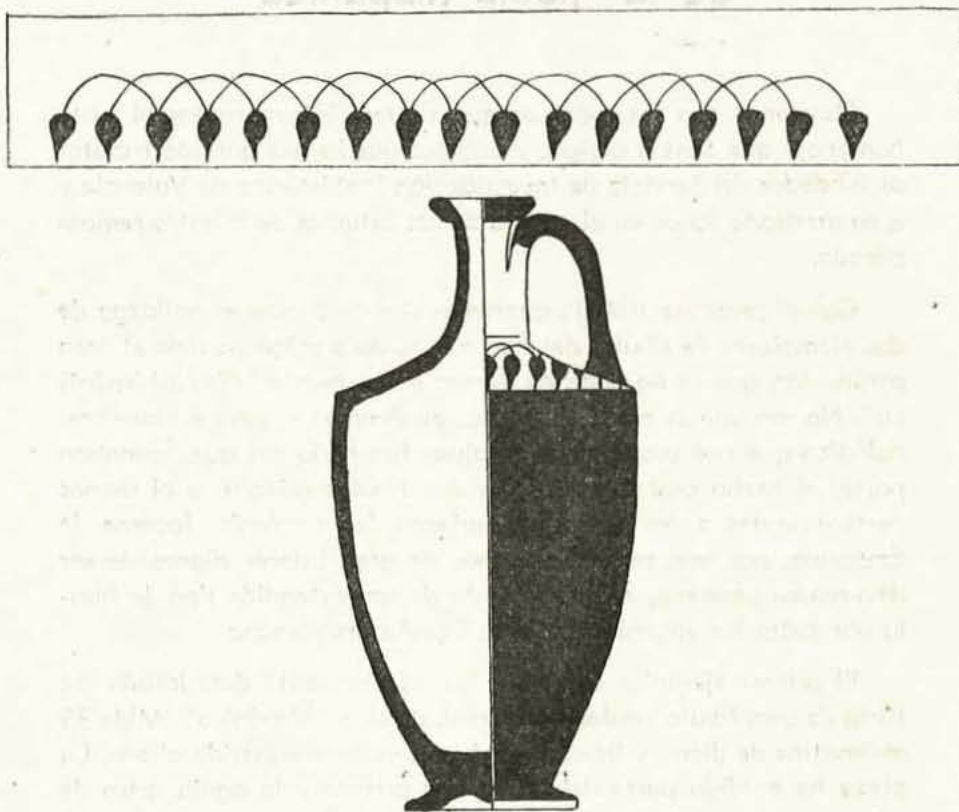


Fig. 2.ª—Incineración Martí, sepultura 9. (2/3)

Otro ejemplar de este mismo modelo de fíbula lo hallamos en la Necrópolis griega de Bonjoán, inhumación núm. 55, y es una

pieza mucho mejor conservada, más fuerte y de mayor tamaño (figura 3, núm. 1). El aro mide 60 mm. de diámetro y es de grueso alambre cilíndrico de bronce. El arco, también del mismo metal, queda bien sujeto en su cabecera por el resorte de la aguja, que es muy simple, en tanto que a sus pies queda fijado por un lazo hecho con dos vueltas de alambre. Esta parte final del arco de la fíbula queda bien señalada y ofrece un acanalado de sujeción para la aguja, que es recta y cilíndrica. El arco es amercillado en su centro, recordando la estructura, aunque muy suavizada, de las fíbulas de arco en forma de "navecilla". Esta fíbula, magníficamente fabricada, apareció en la sepultura citada típicamente griega, con un rico ajuar que hemos podido fechar con exactitud y que consistía en los siguientes objetos:

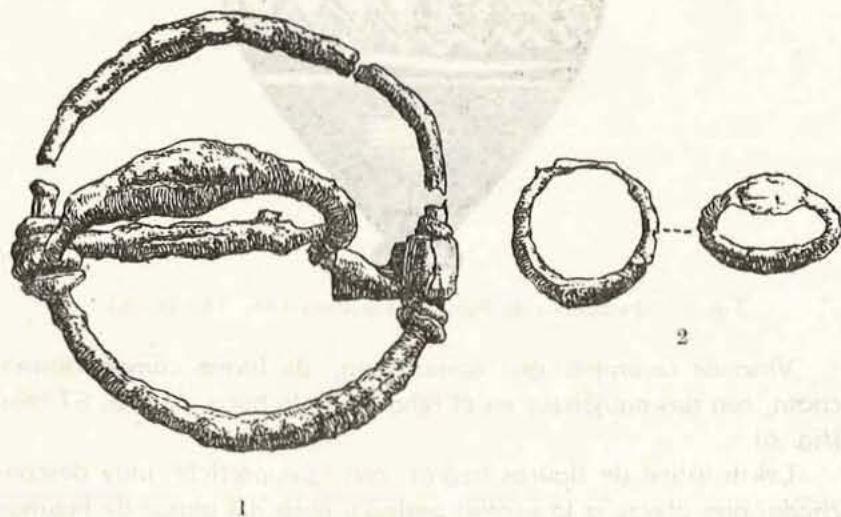


Fig. 3.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (T. n.)

Un anillo de plata de forma circular, amercillado, con el sello ovalado del mismo metal en la parte superior, de 20 mm. de diámetro (fig. 3, núm. 2).

Un jarrito de pasta de vidrio polícromo, en forma de anforita, con la base de bola achatada y dos asas sobre la espalda, cuello y boca con reborde. Decoración, sobre fondo azul intenso, un friso en zig-zag en amarillo y azul verde. Mide 72 mm. de altura (fig. 4).

Jarrito jonio focense, forma ventruda, parecido al olpe, con asa lateral circular. Superficie muy desconchada, pero en la que se aprecian todavía restos de pintura en rojo que había cubierto la pieza. Altura, 115 mm. (fig. 5, núm. 1).

Otro jarrito igual al anterior, con restos de pintura roja. Altura, 83 mm. (fig. 5, núm. 2).



Fig. 4.^a—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (T. n.)

Vaso de cerámica gris ampuritana, de forma campaniforme, chata, con dos agujeritos en el reborde de la boca. Altura, 67 mm. (fig. 6).

Lekito ático de figuras negras con la superficie muy desconchada, que afecta a la escena pintada, obra del pintor de Haimón (480-470 a. de J. C.). Decoración, sobre el vientre, de un friso con restos de cuatro figuras, una de ellas, la central es Dionisios acostado sobre un lecho; a sus pies, apoyada, se ve una mujer vestida con larga túnica, seguramente tocando la lira; detrás de ella, una orla de mirtos. A los pies y a la cabeza de esta escena dos figuras más, de pie. La escena que representa este vaso no se ve bien por su mal estado de conservación, pero es la misma que aparece en otros lekitos de la necrópolis Bonjoan. Sobre el hombro, decoración muy perdida de capullos. Cuello restaurado. Altura, 195 mm. (fig. 7).

Un vaso similar ha sido publicado en el C. V. A. Cambridge, lám. XXII, núm. 22, fechado a finales del siglo VI o principios del V a. de J. C.

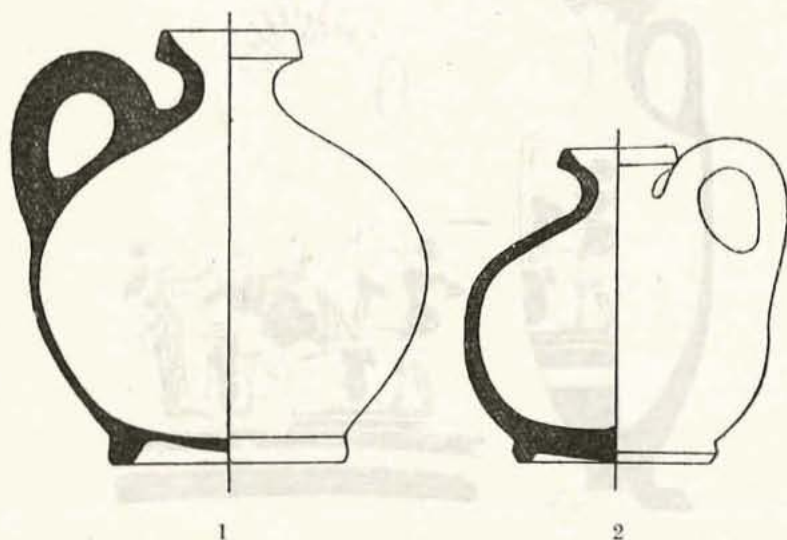


Fig. 5.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

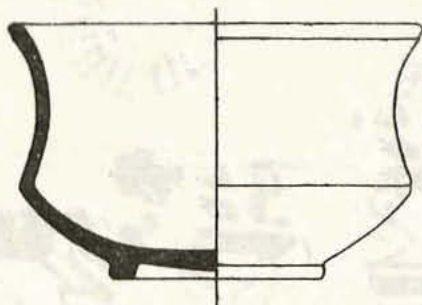


Fig. 6.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

Lekito ático de figuras negras, desconchado, del estilo del pintor ateniense llamado maestro de Haimón. Decorado sobre el vientre con un friso en el que se representa dos guerreros montados a caballo, luchando con una lanza. Sobre la espalda, decoración de

capullos estilizados y gruesos puntos alrededor de la base del cuello. En la base tiene grabados incisos los grafitos IN. El color del



Fig. 7.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

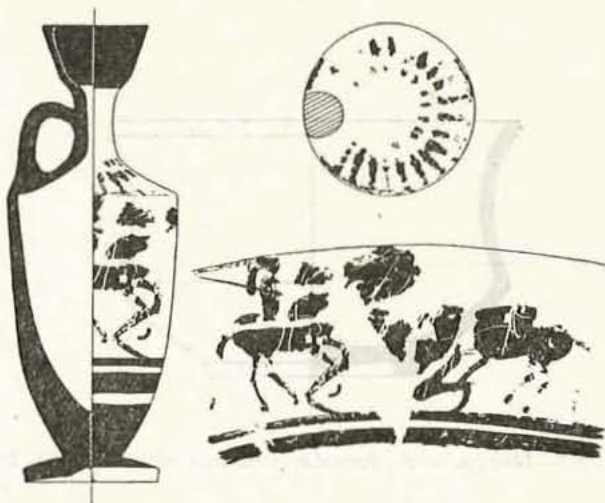


Fig. 8.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

barnizado negro se ha pasado al rojo en muchos lugares de la decoración. Altura, 160 mm. (fig. 8).

Lekito ático de figuras negras sobre fondo blanco. Decoración, sobre el vientre, de un friso en el que se representan tres palmetas extendidas en abanico de forma ovalada, inclinadas y enlazadas entre sí por unos tallos, del estilo del pintor de Haimón. Limita a esta decoración arriba y abajo un tema de tablero de ajedrez y fajas en la parte inferior. Sobre la espalda capullos estilizados. Algo desconchada la superficie y restaurado el cuello. Altura, 140 mm. (fig. 9).



Fig. 9.ª—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

Paralelo a este vaso ático es el lekito ampuritano correspondiente al núm. 69 del trabajo de FRICKENHAUS, **Griechische Vasen aus Emporion**, publicado en el "Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans", de 1908.

Dos lekitos áticos de figuras negras, exactamente iguales, del grupo del pintor de Beldam, que trabajó del 480 al 470 a. de J. C. Decorado sobre el vientre con tres palmetas desplegadas en forma triangular alargada, con capullos estilizados en los intervalos. Líneas de ovas en la base de estas palmetas. Capullos estilizados ra-

diformes en el hombro y trazos finos alrededor de la base del cuello. Altura 113 y 111 mm. (figs. 10 y 11).



Fig. 10.—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)



Fig. 11.—Necrópolis de Bonjoán, sepultura núm. 55. (1/2)

Vasos similares a éstos pueden verse en el C. V. A. de U. S. A., núm. 8, Fogg. Collec. Lám. XII, núm. 8, fechados a principios del siglo V.

La aparición de dos fíbulas de este tipo entre los ajuares de sendas tumbas griegas ampuritanas de comienzos del siglo V antes

de J. C., nos ha parecido de cierto interés, pues en primer lugar nos asegura la gran antigüedad de este modelo de fíbula, que tanto se generalizó en España. En segundo lugar nos han comprobado los hallazgos ampuritanos el uso muy frecuente entre los griegos de Ampurias de este tipo de fíbulas antes de la generalización de las fíbulas de La Tène I y del tipo de La Certosa. Es este un dato que queda bastante asegurado por los hallazgos de fíbulas en las sepulturas de las necrópolis de Ampurias, a cuya excavación y estudio hemos dedicado un extenso trabajo recientemente publicado (1).

Parece seguro suponer que los focenses extendieron con su comercio este modelo de fíbula, que pronto se generalizó por todo nuestro Levante e incluso Baleares (Véanse unos curiosos ejemplares del Museo de Artá, procedentes del talayot de Son Fabar, hallados con cerámica campaniense del siglo III a. de J. C.). Cabe pensar que los centros urbanos del Sur-Este español, organizados muy tempranamente, produjeron en primer lugar y en gran cantidad este modelo de fíbula, que luego penetró en el Valle del Ebro y las Mesetas, llegando hasta el occidente peninsular.

Tan larga duración del tipo ha permitido el nacimiento de una serie riquísima de variantes regionales, para cuya cronología, aún totalmente sin precisar, hemos querido destacar estos dos datos seguros, al menos para el comienzo de esta fíbula. Ello será una aportación más de las proporcionadas por las excavaciones de Ampurias, siempre cantera utilísima e inagotable de conocimientos y noticias para la arqueología española.

(1) MARTIN ALMAGRO: "Las Necrópolis de Ampurias. Vol. I. Necrópolis griegas". Barcelona, 1953.

